







Construcción de la memoria colectiva: *Cuentas de la Memoria*, intervención en la arboleda de la Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata

Engert, Lucía
López Galarza, Clarisa
López, Pamela
Rastelli, Romina
Preciado, Soledad*

Resumen
El presente trabajo tiene por objetivo analizar y reflexionar sobre la propia práctica artística, como integrantes de Libélula Colectivo de Arte. Comprendemos nuestra labor artística como una instancia en la que la dimensión del *hacer* -soportes, técnicas y composición- no puede disociarse de la dimensión reflexiva y de la toma de posición con respecto a los hechos de la historia reciente.
Estudiaremos el caso de *Cuentas de la Memoria*, una intervención en proceso que se emplaza en el ex-Distrito Militar n°1 de La Plata, actualmente ocupado por la Facultad de Trabajo Social y la Facultad de Bellas Artes, ambas pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata. Buscaremos dar cuenta de una práctica que busca desarrollarse en diálogo con el espacio público y ampliamente transitado en el que *toma forma*; a la vez que intenta apelar a la construcción de una memoria colectiva que dé lugar a la heterogeneidad, pluridimensionalidad y diversidad de relatos y experiencias referidas a este predio de características peculiares.

Palabras clave: memoria; historia reciente; intervención en espacios públicos.

Libélula Colectivo de Arte fue formado en la ciudad de La Plata en el año 2010, por estudiantes de la carrera de Historia de las Artes[1], con la intención de indagar en las producciones y acciones plásticas como instancias superadoras e

* Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Bellas Artes. damadecolores89@hotmail.com
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Bellas Artes. clarisaml@hotmail.com
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Bellas Artes. pamela.lopez@live.com.ar
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Bellas Artes. rastelliromina@hotmail.com.ar
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Bellas Artes. solci38@hotmail.com

integradoras de la teoría y la práctica artísticas. Como productores, comprendemos nuestra labor artística como una instancia en la que la dimensión del *hacer* -soportes, técnicas y composición- no puede disociarse de la dimensión reflexiva.

En este sentido, nuestro quehacer está ligado fundamentalmente al arte público, emplazado en lugares de tránsito, apelando de este modo a un público no necesariamente integrado a los circuitos institucionalizados y legitimados del arte[2]. De la misma manera, nos proponemos explorar en nuevas estrategias de circulación, generando experiencias cimentadas en el *mano a mano*[3]*.* Es de nuestro interés, también, adentrarnos en temáticas vinculadas con la toma de posición con respecto a hechos de la historia reciente[4].

Consideramos necesaria, como parte del proceso de producción y creación de obra, una instancia de reflexión y discusión sobre nuestras acciones, que nos permita enriquecer la labor colectiva, a la vez que generar espacios de discusión y vinculación con otras experiencias de similares características.

En este escrito, estudiaremos el caso de *Cuentas de la Memoria (figuras 1, 2 y 3)*, una intervención en proceso que se emplaza en el ex-Distrito Militar n°1 de La Plata, actualmente ocupado por la Facultad de Trabajo Social y la Facultad de Bellas Artes, ambas pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Este predio se encuentra ubicado en pleno corazón de la ciudad de La Plata, Argentina, en la manzana delimitada por las calles 9, diagonal 78, 10 y 63. Desde 1907, año de su fundación, ha sido utilizado como pañol municipal, cuartel de bomberos, Regimiento de Caballería y, en el período comprendido entre los años 1965-1992, funcionó como sede del Distrito Militar nº1 de La Plata. La fundación de este establecimiento militar implicó la disolución del Distrito Militar nº20 de Chascomús, que se traslada, desde un ámbito rural, al interior de la trama urbana platense. De acuerdo a lo expresado por el teniente coronel Juan Francisco Tessa:

> *En mi carácter de último jefe del Distrito Militar 20, organismo que hoy simbólicamente se disuelve, me cabe la responsabilidad de manifestar el sentir de todos sus integrantes que aquí me acompañan. El Ejército en su evolución técnica*

determina esta modificación. La marcha de la institución en el camino de su perfeccionamiento y eficiencia exige cambios en su estructura que responda a las exigencias de la guerra moderna, y el cambio de esta unidad, a pesar de lo minúscula, está dentro de esa idea doctrinaria (*El Día*, 19 de agosto de 1965, p. 8).



Figura 1- Arboleda original del ex Distrito Militar número 1, sitio de emplazamiento de Cuentas de la Memoria

De esta manera, podríamos señalar que, en la creación misma del Distrito, pueden rastrearse las implicancias de un establecimiento militar inmerso en la ciudad, y nos permite adentrarnos en la función desempeñada por esta institución en los años de la última dictadura cívico-militar (1976-1983). Podría decirse, por tanto, que una de las funciones del Distrito consistiría en ejercer una mayor presencia militar en la ciudad de La Plata. El proyecto de extensión de la Facultad de Trabajo Social denominado "De Distrito a Facultad" se ocupa en la actualidad de profundizar sobre la investigación al respecto de dicho predio, así como también de la preservación de ciertos sectores que dan cuenta de los antiguos usos del espacio.

Durante los años en los que estuvo en funcionamiento, el Distrito Militar estuvo dedicado fundamentalmente a la administración central, instrucción y puesta en funcionamiento del Servicio Militar Obligatorio, transformándose en uno de los establecimientos militares de más presencia en la ciudad. Es así que, en el

autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, se constituye como uno de los espacios de peregrinación de familiares de detenidos-desaparecidos, movilizados por el afán de recabar información sobre su posible paradero. De esta manera, podríamos decir que el Distrito se transforma en una suerte de hito en el paisaje platense, que cumplió un papel específico en el plan sistemático de exterminio llevado adelante por la dictadura cívico-militar.

Este predio fue desocupado en el año 1992 posteriormente rematado y adquirido por la Universidad un año después. Actualmente, convergen allí la Facultad de Trabajo Social y la Facultad de Bellas Artes; mientras que la construcción de módulos edilicios destinados al Bachillerato de Bellas Artes finalizará hacia el año 2013.



Figura 2 - Cuentas de la Memoria

El traspaso de este predio a la UNLP implicó una re-funcionalización de los espacios destinados al cuartel para llevar adelante las tareas cotidianas del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es así como se produce una naturalización de

estos lugares, borrando sus usos originales, y una falta de interés -o temor- hacia los indicios materiales de sus posibles funciones. Asimismo, la dinámica específica de un espacio académico de estas características, como el tránsito masivo y el recambio permanente de agentes educativos, suma nuevas complejidades a la transmisión y construcción de una memoria colectiva que refiera al sitio. Cabe resaltar, también, la particularidad del ex Distrito, que se diferencia radicalmente de otros sitios de características similares: es un lugar que en la actualidad responde a usos muy distintos a los de un establecimiento militar y a los de un sitio de memoria como tal.

Por otro lado, la ausencia de marcas que refieran a antiguas funciones se constituye como una problemática cada vez más evidente. Con el avance de la construcción de las nuevas sedes universitarias, se borran vestigios que remiten directamente a los usos de un establecimiento militar. Esto responde a una política de construcción por etapas, consistente en añadir módulos edilicios, que no respeta la configuración original del espacio. De esta manera, la construcción permanente impide la circulación y visión total del predio. A todo esto se le agrega la enorme circulación de gente que día a día transita el predio -alumnos, docentes y no-docentes provenientes de diversos puntos de la Argentina y de otros países- que desconoce sus antiguos usos.



Figura 3 – Cuentas de la Memoria

De esta manera, se hacen visibles la desinformación, el desinterés, el corte generacional, la fragmentación del espacio -de acuerdo a los sectores utilizados por cada una de las unidades académicas-, y, sobre todo la falta de preservación como sitio de memoria.

> *Los procesos sociales involucrados en "marcar" espacios implican siempre la presencia de "emprendedores de la memoria", de sujetos activos en un escenario político del presente, que ligan en su accionar el pasado (rendir homenaje a las víctimas) y el futuro (transmitir mensajes a las "nuevas generaciones")*. (Jelin y Langland: 2003)

El punto de partida para la realización de *Cuentas de la Memoria* nos afecta a los integrantes de Libélula desde distintos aspectos. En primer lugar, desde la cotidianeidad ya que como estudiantes de la UNLP transitamos asiduamente el espacio emblemático en el que se emplaza la obra. Por otro lado, como productores de arte interesados en intervenir la vía pública y fundamentalmente desde la inquietud de ser partícipes activos de la construcción de la memoria.

Utilizamos la categoría *intervención* para definir a *Cuentas de la Memoria* ya que la misma sólo es posible a partir de la presencia de los árboles que le dan forma. El *intervenir* se realiza al alterar el espacio en que se emplaza la obra: protege los árboles y transforma el paisaje público. Sin embargo, es válido aclarar que establecer límites entre las manifestaciones artísticas contemporáneas resulta una tarea compleja ya que los mismos se presentan como difusos.

A través de nuestro trabajo, actualmente en proceso, pretendemos abordar la complejidad que implica recordar la historia del Ex Distrito, sin imponer una explicación cerrada sobre acontecimientos que no la tienen. Nos proponemos destacar las subjetividades y las tensiones que surgen en las diversas representaciones que como sociedad tenemos acerca de la memoria, para pensarla como una entidad orgánica en permanente construcción. El predio que actualmente alberga a las facultades de Trabajo Social y Bellas Artes, al encontrarse en continua transformación generada por la necesidad de la ampliación edilicia, está perdiendo los indicios de su pasado reciente y junto a

ellos, la posibilidad de recordarlo por parte de quienes lo habitan. Sin dejar de reconocer la importancia de la nueva construcción, los integrantes de Libélula buscamos generar un espacio de diálogo no exento de tensiones entre la historia del lugar y su realidad actual. La memoria, es, por tanto, espacio de tensiones y conflictos: *"La evaluación del pasado es central en la construcción de la memoria (…) Así la memoria se construye en el campo de batalla en donde el presente debate el pasado como modo de construir el futuro".* (Achugar, 2003, pp. 221-222)

Lo que motiva a la realización de *Cuentas de la Memoria* es la necesidad de preservar y proteger la arboleda fundacional, ubicada en la plaza de armas del antiguo cuartel, ante la posibilidad de su destrucción; subrayarla como un vestigio material que ha sobrevivido y que permite una referencia al pasado y por lo tanto, da lugar a la construcción de la memoria. Con este propósito es que la intervención circunda la arboleda, *abrazándola* con sus formas sinuosas, relacionando elementos orgánicos con materiales de construcción, apelando al color y construyendo mediante un lenguaje plástico un sentido que va más allá de lo visual.

Con respecto a la configuración formal de la instalación, es importante señalar que se está realizando a partir de materiales relacionados con la construcción como son el cemento y el hierro. El primero se utilizó para construir las bases de la obra a modo de pilares, mientras que el segundo le dio la estructura funcionando como elemento hilador de cada una de las disímiles cuentas. Se produce, entonces, una analogía entre estos materiales con la actual edificación del predio: todos ellos se caracterizan por tener una presencia concreta, sólida, tangible, persistente en el tiempo. Las cuentas, protagonistas de la obra, están realizadas con segmentos de manguera transparente, diferenciados por distintos tamaños y colores. Los segmentos se enhebran en esta suerte de hilos de hierro conformando una trama visual que envuelve los dos árboles centrales de la arboleda. Asimismo, esta composición representa una trama conceptual, tejida por diversas memorias que son particulares pero que conviven –no sin cruces y tensiones- y pretenden materializarse en cada una de las cuentas.

Los aspectos que caracterizan a *Cuentas de la memoria* son los que la despegan de otras representaciones relacionadas con las políticas contra el olvido, generalmente abordadas unidireccionalmente desde lo dramático y lo estático. En este caso, se pretende considerar desde la de igualdad de importancia, las distintas posiciones acerca de un mismo hecho. Es decir, en ese collar monumental que teje la polifonía, ninguna voz prevalece por sobre otra sino que todas hacen a la compleja memoria colectiva de nuestra sociedad. De esta manera se intenta que el proceso de interpretación de esta obra no sea acabado sino que apele a la reflexión de las personas que transitan diariamente por allí. Desde nuestro lugar de realizadores de *Cuentas de la Memoria*, creemos que las mismas, una vez enhebradas, contribuirán a la desnaturalización del lugar a través de la pregnancia visual ejercida dentro del paisaje universitario, así también como a la atención de los estudiantes y a la reflexión. Para efectuar la pregnancia y con la intención de despegarse del repertorio cromático convencional en lo que se refiere a las producciones visuales relacionadas a la memoria (blanco, rojo y negro) la paleta que hemos seleccionado se compone por verde esmeralda, magenta, amarillo y azul.

Continuando con la propuesta de una intervención que involucre a distintos actores sociales del Ex Distrito, estamos considerando la posibilidad de finalizar el montaje de la obra en el mismo momento de su inauguración. De esta manera sería posible invitar a los presentes a participar en el acto de enhebrar las *Cuentas* en conjunto con Libélula y así materializar el concepto de trama heterogénea, tejida por diversos actores sociales con diversas perspectivas. Desde este colectivo de arte, proponemos nuestra intervención como constructora de una memoria capaz de garantizar vínculos en el tiempo, construyendo la identidad de quienes transitan los nuevos edificios.

Notas

[1] La primera formación de Libélula estuvo compuesta por siete integrantes: los cinco actuales, Joaquín Ponzinibbio y Noé Rouco de Urquiza.
[2] Como ejemplo, podemos citar el evento *Previa Primavera*, en la que se conjugó un espacio de exposición de obras propias y de artistas invitados, instalaciones y presentaciones de grupos musicales, convocando a un público que no frecuenta espacios legitimados de circulación de arte.
[3] Destacamos en este sentido el desarrollo de una campaña visual con motivo de los 5 años de la segunda desaparición de Jorge Julio López, realizada en conjunto con el centro cultural Casa Nuestramérica. Se produjeron matrices de sténciles, así como también stickers, que fueron repartidos a un gran número de personas. De esta manera, la circulación de estos materiales no fue totalmente regulada por nosotros, haciendo posibles distintas apropiaciones e intervenciones de espacios públicos y objetos de uso cotidiano, por parte un público heterogéneo.
[4] Entre otras, la realización de *Acá falta López. Memotest*, objeto lúdico que remite al conocido juego de fichas en las que debe encontrarse su par; y en una temática similar, la producción de gran cantidad de calcomanías realizadas para el 36º aniversario del inicio de la última dictadura cívico-militar, con consignas referidas, también, a López, buscando poner en relevancia las continuidades entre pasado y presente, sintetizando en esta figura -emblemática para la ciudad de La Plata- las consecuencias dramáticas del autodenominado *Proceso de Reorganización Nacional*.

Referencias bibliográficas

JELIN, E. y LANGLAND, V.: 2003. Introducción: las marceas territoriales como nexo entre pasado y presente. En: Jelin, E. y Langland, V. (comps.) Monumentos, memoriales y marcas territoriales. España: Siglo XX, pps. 1-18.

ACHUGAR, H. 2003. El lugar de la memoria, a propósito de monumentos (Motivos y paréntesis). En: Jelin, E. y Langland, V. (comps.) Op. Cit. pps. 191-216.

El Distrito 20 de Chascomús, pasa a La Plata. Diario El Día, La Plata, 19 de agosto de 1965, p. 8.